

ASPECTOS GEOGRÁFICOS ACTUALES DEL ENTORNO DEL PERENGIL

La ubicación geográfica actual en la que se encuentra el yacimiento arqueológico del Perengil de Vinaròs es una situación que aunque topográficamente como es lógico no ha variado desde que estuvo habitado, pues su entorno no ha sufrido ningún tipo de destrucción por canteras, grandes transformaciones de terrenos, pantanos, cambios de cursos de agua, o cualquier otro tipo de alguna fuerte alteración de la naturaleza hecha por el hombre, la imagen del paisaje del entorno que se contemplaría desde el asentamiento se habrá alterado en gran medida, tengamos en cuenta por ejemplo que es durante la protohistoria cuando esta zona se habita por primera vez, es decir en el momento de construirse el edificio que conforma el yacimiento que aquí nos ocupa tan solo hacía quinientos años que se había construido el primer asentamiento en el llano litoral de Vinaròs (Oliver, 1996a). El estudio del entorno geográfico actual nos aproximará al medio en el cual se encontraba enclavado el asentamiento en su día, y aunque no consideramos un determinismo geográfico absoluto, nos ayudará a su vez a conocer el por qué de su enclave, el cual, al menos en apariencia, no deja de ser una situación típica de cualquier asentamiento ibérico, una ubicación en la cima de una colina en medio del llano.

En otro capítulo de este estudio abordaremos los escasos datos que tenemos del paleopaisaje de la zona durante la época ibérica que juntamente con los que expondremos seguidamente referidos a los de hoy en día, nos acercaran al paisaje de este llano litoral mediterráneo del que el edificio del Perengil, juntamente con el resto de hábitats del momento, era un elemento más.

UBICACIÓN DEL YACIMIENTO

El yacimiento arqueológico del Perengil se encuentra en el término municipal de Vinaròs, se localiza en la hoja 571-571bis de Vinaroz, del Mapa Topográfico Nacional, a 0° 25' 25" longitud este, 40° 29' 43" latitud norte (31TBE816851), a una altura de 114 metros sobre el nivel del mar, y en la cima más alta de la colina denominada Perengil, la cual se sitúa en la partida de la Parreta, al sur del río Servol, del que dista 350 metros de su cauce. Está a 5,50 kilómetros en línea recta de la costa actual (Fig. 1).

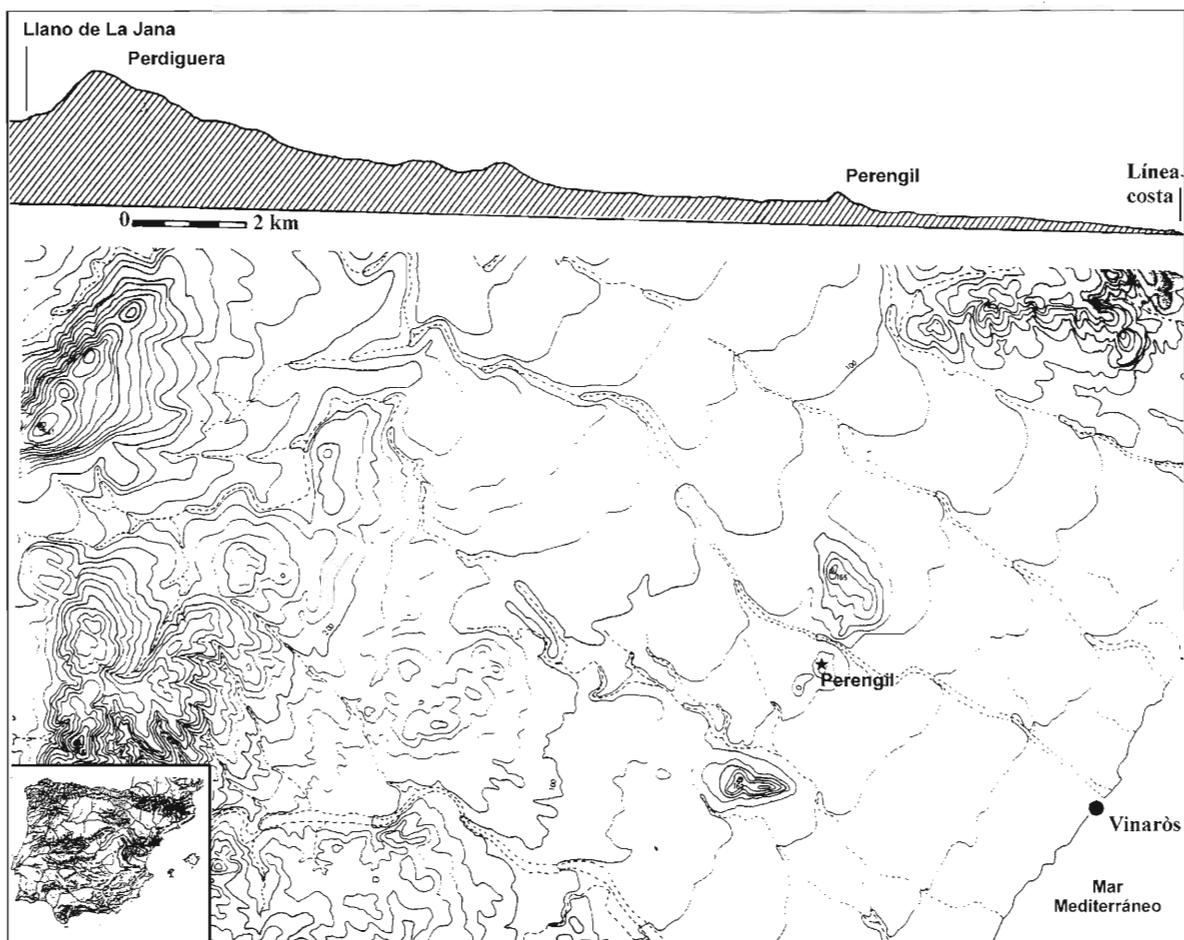


Figura 1. Situación del yacimiento .

La colina en la que se encuentra el yacimiento geológicamente es una formación de calizas masivas pertenecientes al cretáceo inferior, concretamente al período Gargasiense. Esta colina presenta dos cimas, una de 105 metros de altura al sur y la de 114 metros al norte, sobre la que se encuentra el yacimiento, estando separadas por un cuello que alcanza la altura de 85 metros. Esta colina se alinea en dirección nordeste sudoeste con la de la Misericordia (altura máxima 165 metros), situada a tan solo 1,50 kilómetros al norte, y la de la Nau (altura máxima 162 metros) a 2,50 kilómetros al sur. Estas tres colinas se encuentran en medio del llano litoral de Vinaròs, formación cuaternaria de gravas, arenas y arcillas, planicie que es el piedemonte costero de las estribaciones montañosas del Maestrazgo (Mateu, 1982) (Fig. 3).

La colina en la que está el yacimiento se localiza al oeste de la población de Vinaròs, a una distancia de 5 kilómetros. Se accede al yacimiento por la entrada de la finca, situada en el kilómetro 4,400 de la carretera nacional 232 Vinaròs-Vitoria (Figs. 2; 4). Está en la parcela 21 del polígono 41, y es propiedad de don José Monterde Gual.

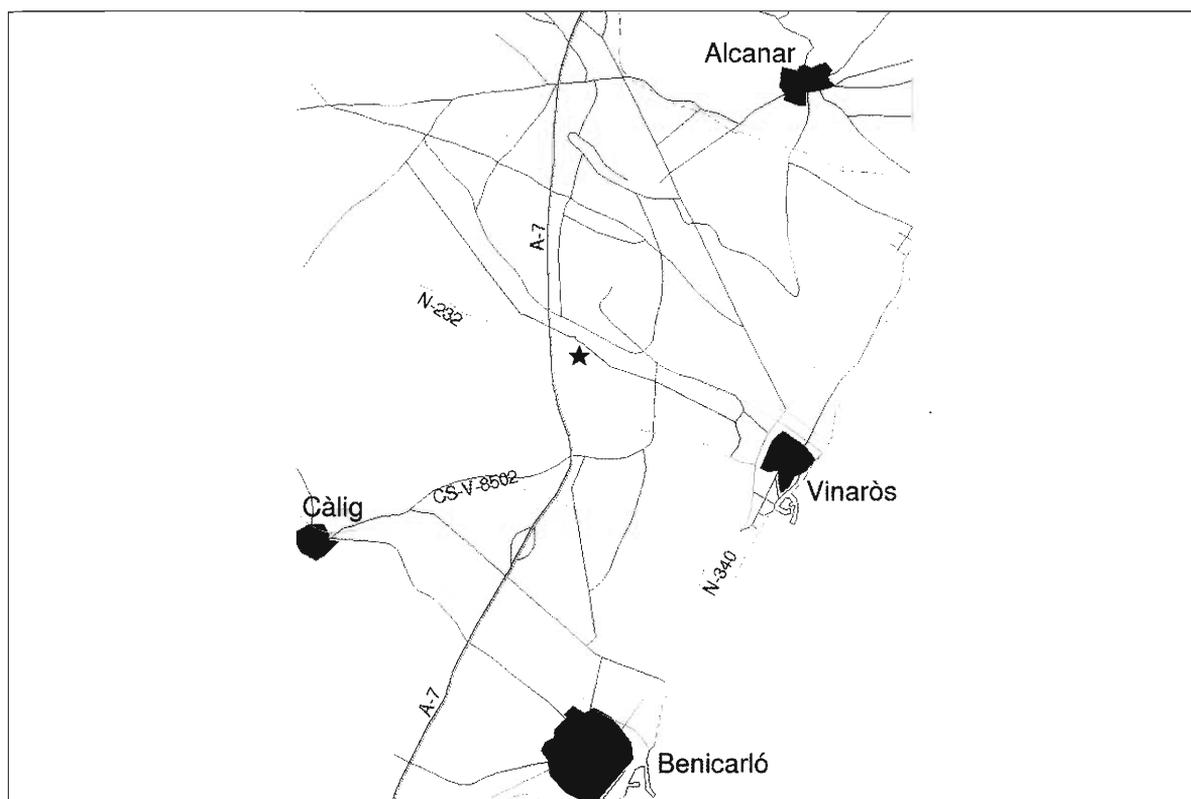


Figura 2. Emplazamiento del Perengil en la red de caminos de la zona.

GEOMORFOLOGÍA

El Perengil tal y como hemos indicado está en el espacio geográfico que configura el llano costero más septentrional de la actual Comunidad Valenciana, situándose principalmente los términos de Benicarló, Peñíscola y Vinaròs, el cual es una formación cuaternaria que no ha alcanzado aún su total desarrollo.

Geológicamente este llano es una zona fallada, claramente diferenciada de la plegada situada al oeste de ella, y que ocupa las comarcas del Alt Maestrat y els Ports de Morella, mientras que la primera ocupa aproximadamente la comarca del Baix Maestrat.

La morfoestructura del llano, corresponde a una amplia depresión tectónica paralela al mar, con fallas de dirección ibérica y catalana que han dado paso a un conjunto de bloques diferencialmente hundidos a excepción de los llamados *puigs*. Este sustrato de bloques ha sido colmatado por depósitos cuaternarios y terciarios en parte aportados por los ríos que discurren por él (Constante, 1975).

Las calizas secundarias que forman la base de este llano se encuentran a diferentes profundidades, pues las podemos hallar desde casi la superficie del glacis, hasta en ocasiones a más de 200 metros por debajo de la misma, e incluso llegan a emerger en cerros aislados, los mencionados *puigs*; los cuales siguen una alineación catalana, separando las dos fosas sedimentarias que conforman el llano, puesto que en la parte oeste de estas colinas, hay un

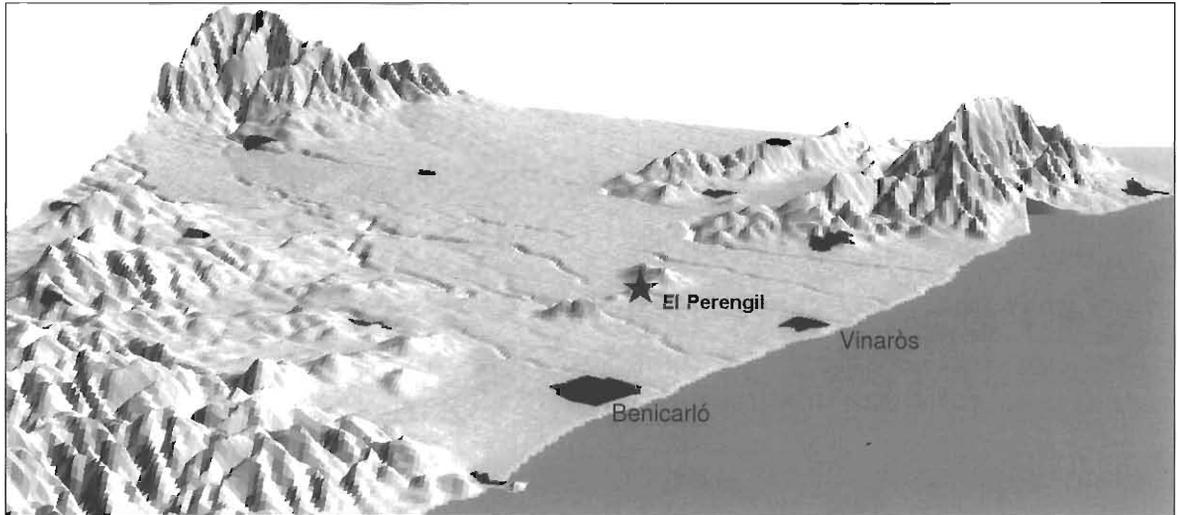


Figura 3. Vista del llano de Vinaròs y ubicación del Perengil.

corredor típico, y en cambio, al este de ellas se extiende un piedemonte limitado por las elevaciones de Irta, els Navarros, la Nau, el Perengil, Misericordia y el Montsiá.

Tal y como hemos indicado, toda esta estructura geomorfológica se halla plenamente abierta hacia el mar, siendo la dirección de la línea de costa la misma que poseen las formaciones geológicas ya indicadas.

La parte septentrional de este territorio está cerrada por la sierra del Montsiá, que se eleva a 765 metros de altura sobre el nivel medio del mar, y la del Godall, 378 metros; por el oeste el llano lo limitan los montes de Vallibona o sierra del Turmell, con la cima de la Talaiola de 948 metros, y las muelas de Chert, de 806 metros. En la parte meridional los límites vienen marcados por las sierras de Irta, de 575 metros, y la de Valldangel, esta última se adentra en el llano con pequeñas elevaciones, exceptuando la Perdiguera, 514 metros y Serra, 334 metros. Entre el llano litoral y la fosa de San Mateo-Tortosa está la sierra de Solá, 334 metros. En el llano de Vinaròs, concurren las fosas de Alcalá, Uldecona y Godall.

El llano litoral morfológicamente es una plataforma que asciende suavemente hacia el interior desde el litoral, hasta la base de los relieves montañosos que le sirven de soporte y encuadre.

El litoral de este llano lo forman varios tipos de costa, pues podemos ver desde zonas de marjalería, como es el caso de Peñiscola; zonas de acantilado medio, Benicarló-Vinaròs, y zonas de playas y cantos rodados, que suelen coincidir con las desembocaduras de los barrancos y ríos, rompiendo la línea de acantilado.

Si la formación geológica de este espacio geográfico está conformado por alineaciones de dirección nornordeste-sursudoeste, en cambio las cuencas hidrográficas presentan una dirección nornoroeste-sursudeste, es decir siguen la dirección ibérica y mediterránea.

Los dos ríos principales de todo el conjunto hidrográfico de la zona son el río Sénia situado a 6 kilómetros al norte de la colina del Perengil y el Servol, que tal y como hemos dicho discurre prácticamente junto a la colina también por su parte norte, y separándola de la colina de la Misericordia. Dentro de la red hidrográfica, destacan las ramblas de Cervera o río Seco a 5,50 kilómetros al sur, y el de Surrac o Aigua Oliva a 1,75 kilómetros también al sur de la colina.

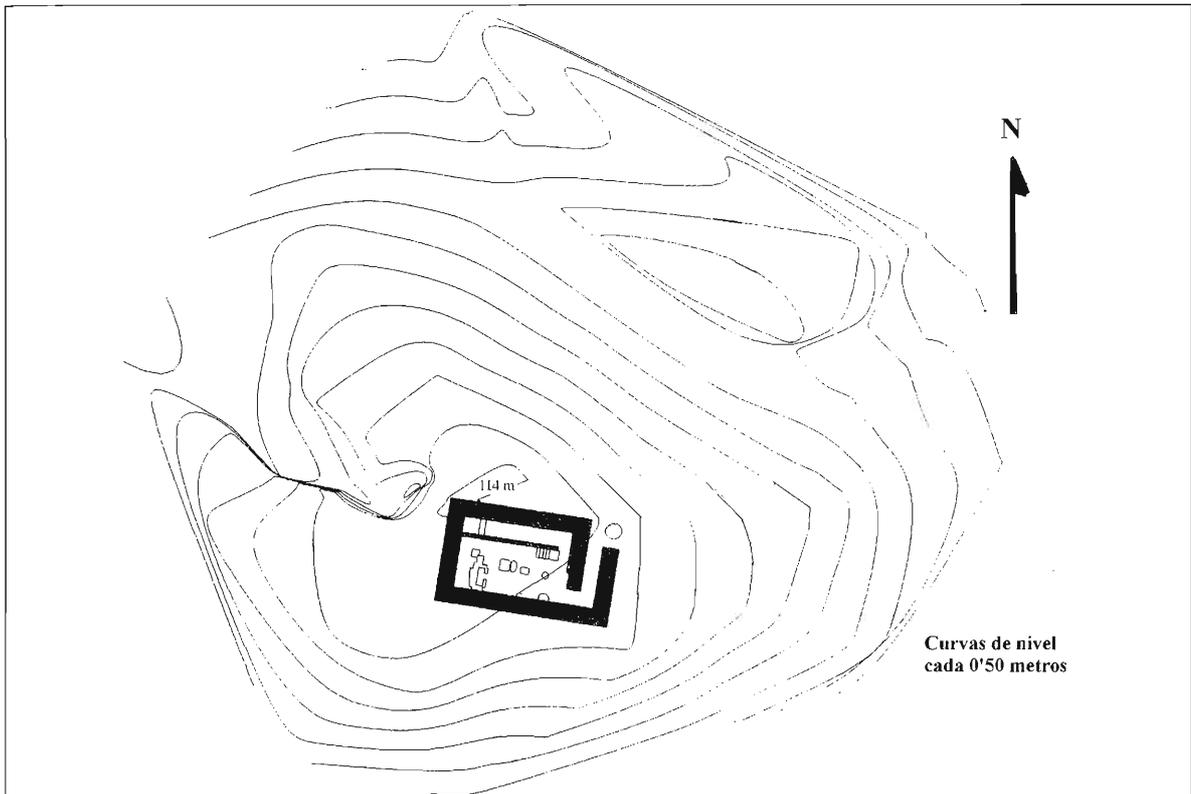


Figura 4. Ubicación del yacimiento en la cima de la colina.

Además de estas principales arterias hidrográficas nos encontramos con toda una red de drenaje formada por barrancos menores, como es el caso del Triador, Barbiguera, Saldonar, Salines, Fosa del Pastor, amén de un sin número de pequeñas escorrentías, afluentes de los ríos y barrancos mayores, que actualmente están en gran parte colmatados con tierras con el fin de aprovechar su superficie para la agricultura, siendo el barranco de la Carrasca el más cercano a la colina, pues discurre por el oeste y sur de esta.

La característica principal de toda la red hidrográfica de la zona, es su corriente irregular, debido a que tan solo llevan agua en épocas de lluvia. Son ríos autóctonos mediterráneos, de dominio semiárido, donde el hecho principal de sus dinámicas es el carácter esporádico de circulación, con bruscas, brutales y eventuales avenidas. Así, el río que nos ofrece mayor caudal es el Sénia, actualmente regulado por el embalse de Ulldecona, el cual presenta un módulo de 0,40 a 1,28 metros por segundo; le sigue el río Servol con un módulo de 0,60 metros por segundo.

Otro aspecto importante de la hidrología de la zona es su vasta formación kárstica, la cual ha permitido la existencia de una red fluvial subterránea de gran importancia para el abastecimiento de agua potable. Por otra parte, el área montañosa situada al oeste del llano es una gran reserva de agua. Esta red subterránea viene reforzada por la formación geológica de la zona, pues el predominio de las calizas jurásicas diaclasadas, las permeables arcillas aptienses y los detritos terciarios y cuaternarios que forman parte de la composición geológica de la zona, son formaciones idóneas para que se dé esta circulación acuífera subterránea, la cual el hombre ha sabido aprovechar mediante la realización de pozos para la extracción del agua.

EDAFOLOGÍA

En el llano en donde se sitúa el Perengil la edafología está influenciada por los materiales parentales, el clima, la geomorfología y la influencia que ejerce el hombre sobre este espacio.

La presencia de materiales calcáreos es predominante en la zona, tanto en forma masiva, calizas cretácicas y jurásicas, como en las formaciones de piedemontes y llanuras de pediment, dando lugar al desarrollo de perfiles pedocálcicos en todas sus formas de evolución. El perfil de este suelo presenta desde horizontes cámbicos, con desarrollo estructural y presencia de abundantes pseudomicelio, hasta potentes horizontes petrocálcicos bien desarrollados, pasando por horizontes cálcicos con nódulos pulvurentos y en ocasiones muñequillas cementadas de caliza.

La erosión producida por la lluvia ha permitido la existencia de suelos poco desarrollados, con epipedios delgados y a lo sumo con horizonte cámbico incipiente, especialmente en las laderas altas y en las cimas de las colinas. Esta erosión ha producido a su vez unas aportaciones a los piedemontes y al centro de los corredores en donde se desarrollan los mejores suelos. En la zona de piedemonte encontramos unos suelos con caliza en su perfil más o menos superficial, fisurada.

En las zonas de terrazas que se imbrican en la llanura, se localizan suelos con acumulaciones de carbonato cálcico más o menos evolucionado, cuyo desarrollo comienza con pseudomicelio calizo dando lugar a horizontes cámbicos en formas modulares en las que se aprecian procesos de recristalización.

En la zona litoral entre Peñiscola y Benicarló, existen suelos hidromorfos, con capa freática fluctuante que induce problemas de salinización secundaria.

Taxonómicamente los suelos pertenecen según la clasificación de *soil taxonomy* al orden de los aridisoles por presentar un régimen de humedad del suelo árido, si bien todos ellos dado el relativo contenido de materia orgánica en el epipedión ochrico en relación con el cociente arena/arcilla, quedan integrados en los mollisoles al nivel de subgrupo.

VEGETACIÓN

Las características edafológicas y orográficas del territorio existente entorno al yacimiento facilitan que prácticamente el 100 por cien de los suelos se encuentren ocupados por cultivos, entre los que predominan los frutales, concretamente el naranjo, los cuales han sustituido al algarrobo, al olivo y al almendro, y este último a principio de siglo sustituyó a la viña. El cambio de cultivo hacia las especies cítricas ha venido motivado por la transformación de las fincas en regadío mediante la perforación de pozos que en algunas ocasiones alcanzan más de un centenar de metros de profundidad.

Los únicos puntos en donde podemos encontrar una vegetación arbustiva silvestre son los *puigs*, la cual se encuadra dentro de un climax termomediterráneo, según nos indican las especies como el matorral, la aliaga, encinas enanas, que se dan junto a especies herbáceas como el romero, el tomillo, el hinojo, la ajedrea, etc. Tan solo en algunos lugares muy concretos, encontramos de forma aislada conjuntos de encinas y pinos, que formarían la vegetación silvestre arbórea de otros tiempos. Gran parte de la colina en donde se sitúa el yacimiento del Perengil está ocupada por vegetación arbustiva. No obstante, alguna zona de ella se ha abanclado, por lo tanto, debemos suponer que había un cultivo de secano en parte de la ladera nordeste, cultivo que

actualmente está abandonado y por ello ha sido la vegetación silvestre la que ha ocupado el terreno.

CLIMA

El clima existente corresponde a un tipo mediterráneo semiarido debido a las características de las temperaturas y precipitaciones (Quereda, 1976). En cuanto a la temperatura alcanzan una media anual de 17° C, siendo el mes más frío el de enero, sobre una media de 10° C, aunque en algunas ocasiones el de diciembre y febrero han sido aún más. Los meses de mayor temperatura son julio y agosto, con una media de 26° C, lo que representa pues, una amplitud térmica de 16° C.

Las precipitaciones llegan a una media anual de 500 milímetros, siendo las lluvias de otoño las que aportan los valores máximos, y el invierno y el verano tienen los más escasos. El mes de julio, seguido del de agosto son los menores en cuanto a lluvia. Las precipitaciones se reparten entre 30 y 60 días.

Los vientos más dominantes son los de levante, dirección este-nordeste, que se dan sobre todo en verano, siendo el invierno muy calmoso en esta dirección. El gregal es un viento de dirección nornordeste y también muy frecuente en tierras del Maestrazgo en general. El segundo flujo en cuanto a frecuencia corresponde al garbí o loeche; el mestral o mistral sopla especialmente en invierno.